Citas La inteligencia bus ca, pero quien encuen tra es el corazón. George Sand (Escri-tora francesa 1804-1876) Cuito es aquel que sabe dónde encontrar lo que no sabe. George Simmel (F)-lósofo y socióloro alelósofo y sociólogo mán (858-1918) Las mujeres no ad-vierten lo que hacemos por ellas; no notan sino lo que dejamos de hacer. Georges Counteline ovelista francés francés 1858-1929) Las pirámides son el mejor ejemplo de que, en cualquier tiempo y lugar, los obreros tienden a tra-bajar menos. Georges Duhamel (Novelista, ensayista y poeta francés 1884-1966)

El optimista cree en los demás y el pesi-mista sólo cree en sí

Gilbert Keith Chesterton (Ensayista, criti-co y novelista inglés 1874-1936)

La superstición en que fuimos educados conserva su poder so-bre nosotros aun cuan-do lleguemos a no creer en ella. Gottlieb Lessing

(Dramaturgo y crítico alemán 1729-1781)

Los recuerdos no pueblan nuestra sole-dad, como suele decir-se; antes al contrario,

Gustave Flaubert velista francés (Novelista 1821-1880)

Vieja y nueva metáfora sobre nuestro tiempo

José Ortega y Gasset, desde la tumba

Semana pasada, feimos ahora hasta la residencia crítica de Ortega y Gasset. Ganas de meterse uno en complicaciones. Pero ahí estaba, firme y despierto. Y como con él hay que andarse con cuidado, fuimos directo o. Esto es, la entrevista, abora. Ya.

¿A quién le escribe, a quién le habla, don José?

Yo no be escrito ni hablado nunca ismás a la Huma nidad. Esa costumbre de habíar a la Humanidad, que es la forma más sublime y, por lo tanto, más despreciable de la demagogia, fue adoptada hacia 1750 por intelectuales descarriados, ignorantes de sus propios límites y que siendo, por su oficio, los hombres del decir, del logos, han usado de él sin respeto ni precaucio-nes, sin darse cuenta que la palabra es un sa-cramento de muy delicada administración.

Usted ha caracterizado duramente "hombre masa". - Si, este hombre-masa es el hombre

previamente vaciado de su propia historia, sin entrañas de pasado y, por lo mismo, dócil a todas las disciplinas llamadas "internacionales".

Claro que eso no es un hom-

- Digumos que más que un hombre, es sólo un caparazón de hom-bre, carece de un "dentro", de una intimidad suya, inexorable a ina lienable, de un yo que no se pueda revocar. De ahí que esté siempre ca disponibilidad para fingir cual-

Y qué tiene, entonces, ese

Tiene sólo apetitos, cree que tie ne sólo derechos y no cree que tiene obligaciones: es el hombre sin la no-

bleza que obliga. Modelo bostil, sin duda.

- Mire usted, con extraña hostilidad todo el mundo se ha puesto de acuerdo pa ra combatir y denostar al viejo liberalismo. La cosa es sospechosa. Porque las gentes no suelen ponerse de acuerdo si no es en cosas un

ponerse de actorero a no es en cosas un peco bellacas o un poco tontas. ¿Buen modelo el liberalismo? -No protendo que el viejo liberalismo sea una idea plenamente razonable: ¿colmo va a ser-lo si es viejo y si es ismo! Pero sí pienso que es una doctrina sobre la sociedad mucho más hon-da y clara de lo que suponen sus detractores colectivistas...

nocuvistas...
Don José, algunos andan preguntándose
qué somos nosotros en política...
- Amigo, cuando alguien pregunta qué somos en política, o, anticipándose con la insolencia que pertenece al estilo de meatro tiempo, nos adscribe a una, en vez de responder de-

que es el hombre y la naturaleza y la historia, qué es la sociedad y el individuo, la colectivi-dad, el uso, el derecho. La política se apresura a apagar las luces para que todos estos gatos re en pardo

Demasiados gatos pardos.

Al contemplar en las grandes ciudades esas inmensas aglomeraciones de seres humanos, que van y vienen por sus calles o se concentran en festivales y manifestaciones políticas, se incorpora en mi, obsesionante, este pensamiento: ¿Psede hoy un hombre de veinte años formarse un proyecto de vida

que tenga fi-

gura individual

ro de sus errores, la larga experiencia vital de cantada gota a gota en milenios. Por eso Nietzsche define al hombee superior como el ser "de la más larga memoria".

Memoria para asombrarnos de vez en

- Sorprenderse, extrafarse, es comenzas entender. Es el deporte y el lujo específico del intelectual. Por eso su gesto gremial consiste en mirar el mundo con los ojos dilatados por la extrañeza. Todo en el mundo es extraño y es maravilloso para unas pupilas bien abiertas. Es-to, maravillarse, es la delicia vedada al futbolista, y que, en cambio, lleva al intelectual por el mundo en perpetua embriaguez de visionario. Su atributo son los ojos en pasmo. Por eso los antiguos dieron a Minerva la lechuza, el pú-

Ejercicio para solitarios, don José. Es que la muchodumbre, de pronto, se la hecho visible, se ha instalado en los lugares preferentes de la sociedad. Antes, si existia, pasaba inadvertida, ocupaba el fondo del escena-rio social; ahora se ha adelantado a las baterí-

as, es ella el personaje principal. Ya no hay

onistas, sólo hay coro

Luego, mayorias y minorias...

- Cuando se habla de "minorias selec-tas", la habitual bellaquería suele tergiversar el sentido de estas expresiones, fingien-do ignorar que el hombre selecto no es el petulante que se cree superior a los demás. sino el que se exige más que los demás... Y es indudable que la división más radical que cabe hacer en la humanidad, es ésta en dos clases de criaturas: las que se exigen mucho y acumulan sobre si mismas difi cultades y deberes, y las que no se exigen nada especial, sino que para ellas vivir es ser en cada instante lo que ya son, sin estuerzo de perfección sobre sí mismas, boyas

ideal, es que ya no desea nada más, que se le ha secado la fuente del desear. Es decir, que la famosa plenitad es en realidad una conclusión

- Le pasa que tiene todos los talentos, meno

MARCO ANTONIO PINTO

Nuevus clases sociales? o, nuevas clases de hor Duro desafio, ¿no cree?
- Ya decla Cervantes que "el camino es siem-pre mejor que la posada". Caminar, buscar... Un tiempo que ha satisfecho su deseo, si por tantaría realizarse mediante sus iniciati-Hay siglos que por no saber renovar sus descos mueren de satisfacción, como muere el zánga-no afortunado después del vuelo nupcial. ¿Qué le pasa, pues, al alma contemporávas independientes, mediante sus esfuerzos ¿Y cómo se mejora ese estado?

- La primera condición para un mejoramiento de la situación presente es hacerse bien cargo de su enorme dificultad. Sólo esto nos llevael talento para usar de ellos. rá a atacar el mal en los estratos hondos donde sente se origin ¿Cuál es, entonces, el tesoro del hombre - El verdadero tesoro del hombre es el tes

Vieja y nueva metáfora sobre nuestro tiempo, José Ortega y Gasset, desde la tumba [artículo] Marco Antonio Pinto.

AUTORÍA

Autor secundario:Pinto, Marco Antonio

FECHA DE PUBLICACIÓN

1999

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Vieja y nueva metáfora sobre nuestro tiempo, José Ortega y Gasset, desde la tumba [artículo] Marco Antonio Pinto. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

Biblioteca Nacional Digital

INSTITUCIÓN

Biblioteca Nacional

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile